

311

B X 2 1 6 0
. Ch. 3
Ej. 2

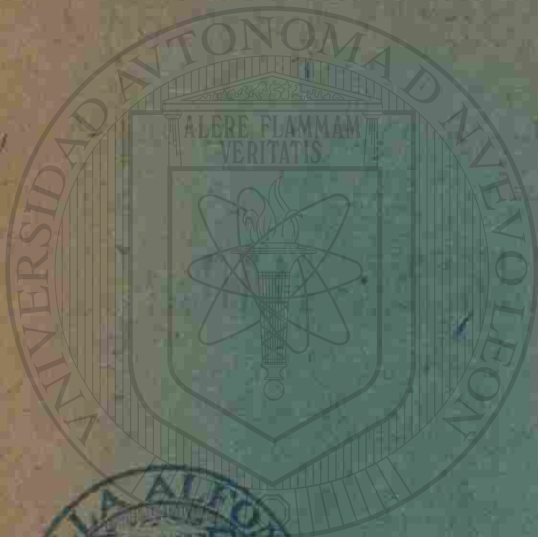
1924

1919

1919



1080016243



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

CORONA DEVOTA

— A LA —

Inmaculada Concepción

— DE LA —

Virgen María

POR G. CHAVEZ PBRQ.

UANI

Con permiso de la Autoridad Eclesiástica



Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

Biblioteca Valverde y Tellez

LEÓN. — 1903.



39745

IMPRESA GUADALUPANA DE CAMILO SEGURA

002311

BX2160

Ch3



Corona Devota

— A LA —

Inmaculada Concepción de la Virgen María.



Señor, abrirás mis labios,
Y mi boca anunciará tu alabanza:
Oh Dios, entiende en mi ayuda,
Apresúrate Señor á socorrerme.

Gloria al Padre, etc.

ACTO DE CONTRICION.

Oh adorable Redentor mío, hoy vengo á postrar-me á vuestras plantas, antes de contemplar las grandezas de vuestra Madre Inmaculada, para llorar mis ingratitudes y aborrecer mis gravísimas culpas. Lleno pues, de confianza, acudo al trono de vuestra gracia para encontrar misericordia, ahora que aun es tiempo oportuno. Perdonadme, oh Dios de quién es propio el compadecerse siempre y otorgar el perdón. Sinceramente detesto todos mis pecados; vos conocéis su número y su malicia, y vos me seréis propicio por lo mismo que son mu-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL D



chos y grandes. Bien conocéis, Señor, nuestra frágil hechura, y que hemos sido concebidos en pecado; por los méritos de la única criatura que sin él fué concebida, y por las gracias de que en el instante de su Concepción la colmásteis, concededme un perdón generoso y entero, que me disponga á hacerle compañía en el reino feliz de la bienaventuranza. Amén.

Oración para todos los días.

Inmaculada Madre de Dios, Virgen purísima, dignaos escuchar nuestras súplicas, y recibir propicia nuestros homenajes. Nada podemos decir en vuestro honor que no sea inferior á vuestra grandeza, y vuestras excelencias superan todos nuestros conceptos y vencen nuestras más dignas expresiones.

Sublimada á un grado inconcebible por la adorable Trinidad, Dios quiso haceros su hija predilecta, para que fuéseris su más acabada imagen después del Verbo, y justificáseris su liberalidad para con los hombres. El Verbo divino, por un prodigio de misericordia y de amor, quiso haceros su Madre, revistiéndose en vuestro seno de nuestra naturaleza; el Espíritu Santo os escogió por su Esposa, sobreviniendo en vos, y complaciéndose en vuestra alma bendita entre todas, haciendo de ella el trono más precioso y su más dulce morada.

Todas estas excelencias son inmensas; pero todas ellas incluyen un privilegio que yo eusalzo, y un misterio dulcísimo que amo y venero con toda mi alma, que es la pureza original de vuestra Con-

cepción. Porque ¿cómo hubiera podido el Eterno Padre, oh Virgen María! hacer de vos su perfecta semejanza y miraros como su hija predilecta si hubiérais pertenecido aunque por un sólo instante á su enemigo? y si el pecado original hubiera estampado en vuestra alma la imagen de Satanás por la culpa ¿cómo hubiera querido el Hijo de Dios tomar el sér humano en una mujer que hubiese sido súbdita ni por un solo instante del Demonio? ¿ni cómo pudiera el Espíritu Santo llamar su Esposa escogida y hacer su más agradable morada, á una alma marcada con el sello oprobioso del pecado, heredera de una mancha maldita, y concebida con el signo de la rebelión de sus padres? Nó, Virgen pura y santa, no convenía ni al poder del Padre, ni á la sabiduría del Hijo, ni á la santidad del divino Espíritu, el haber permitido ni un sólo instante que la mancha del pecado original empañase el candor de vuestra alma, ni que la mujer prometida en el paraíso como la grande enemiga de la serpiente diese el primer paso de su gloriosa carrera sujeta al mismo poder que había de quebrantar con sus plantas; y así, el universal diluvio que sumerjió á todos los hombres, no hizo más que exaltarlos á vos como á una arca salvadora que había de encerrar en su seno á su mismo Artífice, y la corriente del pecado original que todo lo envolvió entre sus ondas, tuvo que detenerse delante de vos como en otro tiempo las aguas del Jordán delante del arca de la alianza.

Gloria pues á Dios Padre Todopoderoso, que quiso obrar por vos tantas maravillas: honor á Jesucristo su único Hijo, que escogió para sí una Madre toda y siempre pura: bendición y alabanza al

Espíritu Santo, que santificó su tabernáculo no dejándolo reposar un solo instante entre las nieblas del pecado! Y vos, María, paloma cándida, Virgen inocentísima, recibid las alabanzas de nuestros labios con el profundo homenaje de nuestros corazones, por el privilegio de vuestra Concepción sin mancha; dignaos admitir nuestros pobres obsequios, y derramad en nuestras almas una gota siquiera del torrente de gracias que inundaron la vuestra en el primer instante de su ser. Amén.

Se rezarán tres Aves-Marías, como sigue:

Dios te salve María santísima, Hija de Dios Padre, Virgen concebida sin la culpa original. — *Ave María.*

Dios te salve María Santísima, Madre de Dios Hijo, Virgen concebida sin la culpa original. — *Ave María.*

Dios te salve María Santísima, Esposa del Espíritu Santo, Virgen concebida sin la culpa original. — *Ave María.*

Dios te salve María santísima, templo y sagrario de la Beatísima Trinidad, Virgen concebida sin la culpa original.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo etc.

Puede terminarse con el himno siguiente:

A la Concepción Inmaculada de Maria

HIMNO

Aguarda la serpiente
Con diabólico empeño,

Que germine en la tierra,
De Adán un fruto nuevo:
Y al calcañal le acecha
Para luego morderlo;

En María nó lo alcanza,
Pues al ser concebida
Dios á la sierpe aplaca.

Bien quiso la serpiente
Morder tu pura planta:
Quiso con su veneno
Inficionar tu alma;
Mas con tu pié, Señora,
Tú, su cabeza aplastas;

Que allá en el paraíso
De la sierpe enemiga,
Dios te anunció benigno.

Naturaleza y gracia,
Juntas ambas corrieron
Llegar primero á tu alma
Cada una pretendiendo:
La gracia con sus luces,
La otra con sus defectos;

Mas llega antes la gracia
Y estorbando al veneno
Te hace pura y sin mancha!

Como el Jordán, sus aguas
Reverente detiene,
Mientras el arca santa

Se posa en sus corrientes;
Así el río del pecado
Ante tí retrocede;

Pues eres, gran Señora,
Tú, de la nueva alianza
El arca prodigiosa.

El general diluvio
Que todo lo sumerge,
Sepultando en sus ondas
A todo hombre rebelde,
A sólo el arca salva
Que encierra á Noé creyente;

Arca que á Cristo encierras,
Todo lo hunde el pecado,
Sólo tú en alto quedas!

Tu Concepción sin mancha
Alabe toda gente,
Los hombres y los Angeles
La ensalcen reverentes,
Y el Señor que te hizo
Bendígala por siempre.

Y tú, la Inmaculada,
Suelta el alma de culpas
Vuévela mansa y santa. Amén.

ORACION DE LA IGLESIA

Omnipotente y sempiterno Dios que con la cooperación del Espíritu Santo preparaste al cuerpo

y al alma de la gloriosa Virgen María para que mereciese llegar á ser digna morada de tu divino Hijo, concede á los que alegremente la recordamos, que por su piadosa intercesión, seamos liberados de los males presentes, y principalmente de la muerte eterna. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Así sea.

DIA PRIMERO

Acto de contrición, Oración diaria, Himno, etc.

Como salida de la boca del Altísimo, no podía caer la Virgen María en la boca de la serpiente, y como primogénita ante toda criatura no debía ser contagiada con la mancha de origen; y así el Señor la crió Inmaculada. Ensalcémosla pues, por tan glorioso privilegio. *Salve Regina...*

¡Oh María, concebida sin pecado,
Rogad por nosotros que recurrimos á vos!

ORACION

Oh Virgen María, que nos decís haber salido de la boca del Altísimo, y haber sido primogénita antes de toda criatura, por lo cual el Eterno Padre os preservó del pecado original, pues no convenía que la emanación de su sacratísima boca fuese empañada ni un solo instante con el soplo pestilente de la sierpe infernal, ni que la pura criatura, primogénita entre todas, fuese manchada con la culpa común del género humano; por esta gloriosa prerrogativa que miramos como la primera estrella

de vuestra esplendorosa Concepción, os suplicamos, Señora, nos alcancéis del Señor un grande aprecio de la gracia del bautismo, que borró en nosotros la mancha del primer pecado, para que conservemos limpia la túnica de la inocencia que allí recibimos, y si la hubiésemos manchado, purificándonos por la penitencia, alcancemos las promesas eternas. Amén.

SEGUNDO DIA.

Acto de contrición, Oración diaria, Himno etc.

“La sabiduría edificó para sí, una casa.” La Sabiduría eterna, que es el Verbo, edificó para sí una casa, cuando crió á María santísima, destinándola para ser Madre suya, y santificándola desde sus cimientos en el instante primero de su Concepción. Adornola con siete columnas, que son los dones del Espíritu Santo que siempre están acompañados de la gracia. Alabemos á María Nuestra Señora por este precioso privilegio.

Salve Regina Oh María concebida sin pecado, etc.

ORACION.

Oh Virgen purísima, que destinada para ser casa del Verbo humanado, fuisteis formada por él mismo, complaciéndose la infinita Sabiduría en edificar para sí una casa, adornada con los siete dones del Espíritu Santo, y fundándola en la más grande santidad en vuestra Concepción libre de toda culpa: veneramos esta estrella de vuestra co-

rona; y por esta excelencia os pedimos, que fundados por la fe, en Jesucristo Nuestro Señor, y enriquecidos con los dones que acompañan á su gracia, sepamos estimar nuestra dignidad y conservar con cuidado estos ricos tesoros: que no degeneremos de ella con nuestras costumbres, antes nos esmeremos en honrarla con todas las virtudes. Amén.

TERCER DIA.

Acto de contrición, Oración diaria, Himno, etc.

“Ayudola por la mañana muy temprano.” El Espíritu Santo ayudó á la Virgen María en la mañana de su vida, esto es, en su infancia, y desde el amanecer, que fué en el instante de su Concepción, auxiliándola para vencer al demonio y no dejarse inficionar con el veneno del pecado. Congratulémonos con nuestra Madre por esta grandiosa prerrogativa.

Salve Regina..... Oh María concebida sin pecado, etc.

ORACION.

Oh Reina de pureza, que escogida por el Espíritu Santo para ser su amado tabernáculo, os ayudó por la mañana muy temprano, es decir, en vuestra Concepción y en su primer instante, para que desde el primer paso de vuestra vida quebrantáseis, como Dios lo había anunciado en el paraíso, la cabeza de la serpiente infernal, que en vano acecharía á vuestras plantas; y así fuisteis inmune de toda culpa, llena de gracia, y vencedora del demo-

nio. Admiramos esta luciente estrella de vuestra corona inmaculada, y por tan esclarecido privilegio os rogamos, que nos alcancéis la infusión de ese divino Espíritu, para que ilustrados con su luz y ayudados por su fuerza, sepamos ciertamente lo que debemos practicar, y tengamos aliento para continuar en ello hasta la muerte.—Amén

CUARTO DIA.

Acto de contrición, Oración diaria, Himno, etc.

“¿Quién es esta que va subiendo como la aurora al despuntar?”

Son los ángeles los que preguntan admirados, quién es esa criatura tan hermosa y tan santa, que en su Concepción despunta como la aurora en el azul de los cielos, con los más puros colores del iris. Unámonos con estos celestes espíritus para admirar á nuestra purísima Aurora.

Solve Regina..... Oh María concebida sin pecado, etc.

ORACION.

Oh Virgen sin mancha, que colmada por la Beatísima Trinidad de los esplendores de la gracia en el primer momento de vuestro ser, como aurora hermosísima amanecisteis llenando de júbilo y admiración á los coros angélicos, que nunca habían visto reunidos en una sola criatura tantos tesoros de celestiales bienes, y que desde entonces, convenciéndose vencidos en santidad y pureza, se apresuraron á conoceros y veneraros como á

su Reina y Soberana; por esa vuestra admirable riqueza, y por la luz que derrama esa estrella de vuestra corona, esperamos que socorráis nuestra miseria, que alumbéis nuestras tinieblas, y que al fin de nuestra vida, dejéis caer sobre nosotros una gota de aquel mar de gracias que inundaron vuestra alma en el primer instante de vuestra Concepción inmaculada.—Amén.

QUINTO DIA.

Acto de contrición, Oración diaria, Himno, etc.

“Toda hermosa eres, María, y mancha alguna no hay en tí.” Esta palabra del sagrado Cántico, la aplica la Iglesia á la Virgen santísima, declarando que esa mancha que no tiene, es la del pecado original. Así María Nuestra Señora, fué la nueva Eva, en quien no cupo seducción ni desobediencia. Alabemos por tanto la gracia de su excención del pecado.

Solve Regina..... Oh María concebida sin pecado, etc.

ORACION.

Oh María, que por ser concebida sin pecado, sois un vaso digno de todo honor, superando á todos los hombres y aun á todos los ángeles en pureza y excelencia; yo me regocijo, Señora, de tanta grandeza, y doy gracias á Dios de que tanto os haya favorecido, formando en vos una nueva Eva, con toda la gracia y la belleza de la primera, pero sin su prevaricación ni su culpa; me alegro con

todos los santos del cielo y con todos los justos de la tierra, de que vuestra Concepción inmaculada, pertenezca al número de las verdades de nuestra fé, y que debamos creerla para poder salvarnos. Yo creo vuestra original pureza con toda la lealtad de mi fé, la venero con todo el aliento de mi corazón, y quiero hacer de este misterio, un escudo contra los infernales enemigos, un antídoto contra las seducciones del mundo y un remedio contra la corrupción de la carne. Que la estrella de vuestra Concepción lucidísima, alumbre mi camino, y me lleve á contemplarla donde resplandece eternamente. Amén.

SEXTO DIA.

Acto de contrición, Oración diaria, Himno, etc.

“Tú eres la honorabilidad de nuestro pueblo.” Degradado el humano linage por el pecado de Adán, que todo lo contagió, fué honrado de nuevo y en alto grado con haber una criatura que, aunque descendida del mismo tronco emponzoñado, se escapó del contagio, siendo concebida en la más grande pureza.

Congratulémonos con la Virgen Inmaculada, por la honra que de ella dimana á todo el pueblo cristiano.

Salve Regina.....Oh María, concebida sin pecado, etc.

ORACION.

Oh Reina y Soberana nobilísima, que por vuestra Concepción sin mancha habeis restituido á todo el género humano, el honor que por el pecado

había perdido; pues por el pecado de Adán quedaron manchados uno á uno todos sus descendientes, y el pecado es la verdadera deshonra, la suma vileza y la más baja ignominia, y el estar exento de él, es la nobleza, la honra y la grandeza del alma. Por tanto, vos sois la criatura más digna de honor y de alabanza, y de veneración y reverencia, como la más llena de gracia y la más lejana del pecado. Por esta brillantísima estrella de vuestra corona, concedednos el saber estimar la gracia como al más precioso de los tesoros, y avergonzarnos del pecado como de la suma ignominia y de la deshonra á los ojos de Dios, para que no avergonzándonos de su Persona ni de su santa doctrina, no se avergüence el Señor de reconocernos por suyos en el último día de los siglos. Amén.

SEPTIMO DIA.

Acto de contrición, Oración diaria, Himno, etc.

“La Virtud del Altísimo te hará sombra, y por eso, lo que nacerá de tí, santo, se llamará Hijo de Dios.” El Eterno Padre comunica á la Virgen María su fecundidad, y así como él engendra al Verbo de toda la eternidad, así hace que María, en el tiempo, le conciba en sus purísimas entrañas disponiéndola á ello con su purísima Concepción.

Salve Regina.....Oh María concebida sin pecado, etc.

ORACION.

Oh María, Madre admirable, á quien el Eterno Padre se dignó comunicar de un modo inefable

002311

esa fecundidad por la cual engendra al Verbo eternamente, haciendo que en medio del tiempo lo concibiéseis vos sola, comunicándole la naturaleza humana, como solo su Majestad le comunica la divina: Por este privilegio asombroso, que os eleva por sobre todos los seres criados á inmensa distancia, y para el cual comenzó á disponer desde vuestra Concepción, no permitiendo que en vos fuese manchada la humana naturaleza: admirando esta hermosa estrella de vuestra corona, os suplicamos nos alcancéis del Señor, que saliendo de la esterilidad de buenas obras en que hemos vivido, y fecundados por la gracia del cielo, concibamos espiritualmente en nuestras almas al que vos llevástéis corporalmente en vuestro vientre virginal. —Amén.

OCTAVO DIA.

Acto de contrición, Oración diaria, Himno, etc.

“Entró en un tabernáculo nó hecho de mano, mas de nueva creación.” El Verbo fué quien hizo su entrada en el tabernáculo del seno de María, tabernáculo no material como los que fabrican las manos de los hombres, sino de una creación enteramente nueva, pues fué criada sin la culpa original, novedad jamás vista.

Salve Regina..... Oh Maria concebida sin pecado, etc.

ORACION.

Oh Virgen santísima, que siendo un tabernáculo de una creación que no es la nuestra, fuísteis

formada en un orden aparte de todas las criaturas, y merecísteis la continua compañía de Jesucristo, que viviendo con vos os consagró treinta años de su vida; por la gloria que en vos sacó el Redentor, aplicándoos los méritos de su Pasión y muerte de un modo único y singular, preservándoos con su preciosa sangre del contagio en que como hija de Adán debíais haber incurrido: por este honor especial que redunda á la Redención, de la cual venísteis á ser en vüestra Concepción el fruto más colmado, veneramos esa estrella de vuestra corona, y os pedimos, que sepamos aprovecharnos de la Sangre del Señor por nosotros derramada, para que no hagamos esteril en nuestras almas la copiosa Redención de vuestro divino Hijo. Amén.

NOVENO DIA.

Acto de contrición, Oración diaria, Himno, etc.

“El Espíritu Santo sobrevendrá en tí.” Es dogma de nuestra fe que Jesucristo fué concebido por obra del Espíritu Santo; pero para ello santificó á María desde el primer instante de su Concepción para formar después en sus purísimas entrañas el cuerpo del Señor.

Salve Regina..... Oh María, concebida sin pecado etc.

ORACION.

Oh dulcísima Maria, sagrario precioso santificado desde el instante de vuestra Concepción por el Espíritu Santo, que de este modo se dispuso la

morada mas conveniente á su santidad y que se complacía en llenar de soberanos dones aquella carne que algún día había de servirle para formar de ella el cuerpo del Verbo hecho carne por nosotros; por estas divinas operaciones, contemplando esta estrella de vuestra corona inmaculada, humildemente os pedimos, oh María, que abráis las puertas de nuestro corazón á la gracia de ese divino Espíritu, para que inflamando nuestras entrañas é iluminando nuestras inteligencias, produzca en nosotros todo bien y toda verdad, y nos purifique de las manchas de las culpas cometidas.
—Amén.

DECIMO DIA.

Acto de contrición, Oración diaria, Himno, etc.

“Terrible como un ejército en orden de batalla.”
¿Cómo puede la dulcísima Virgen María llamarse terrible?... Para Dios es delectable, para los ángeles venerable, para los hombres muy amable; pero para los demonios es terrible, pues en su Concepción aplastó la cabeza de la serpiente, y por eso en este misterio es nuestro escudo contra las tentaciones.

Salve Regina. Oh María concebida sin pecado, etc.

ORACION.

No sólo sois, oh María, en vuestra Concepción, como la aurora al levantarse, porque ya comenzais á anunciar el sol de justicia: nó sólo sois escogida como el sol por serle tan semejante, y hermosa co-

mo la luna por reunir en vos la belleza en la Iglesia triunfante y militante; sino también sois terrible como un ejército ordenado, porque las virtudes admirablemente ordenadas en vuestra alma, derrotan y confunden al demonio, y vuestra Concepción lo ha destrozado en el mismo centro de su imperio, que es el pecado original con que contamina á todos los hombres. Por este misterio tan glorioso al Señor, tan hermoso para vos, y tan temible para el infierno y que como refulgente estrella hace huir á las huestes tenebrosas humildemente os suplicamos que en aquellas terribles batallas, en las que el demonio nos acomete con todo el poder y con toda su astucia poniéndonos á punto de perecer y especialmente en el último combate, á la hora de nuestra muerte, os dignéis asistirnos, oh Virgen poderosa, para que temiéndonos el enemigo más que al escuadrón ordenado de los ángeles y santos, y vencido por el misterio de vuestra Concepción que quebrantó su altiva cabeza, á nosotros constantes devotos de este celestial privilegio nos deje salir de la vida libres de sus acechanzas, é ir á alabaros por ello en la gloria eternamente. Amén.

UNDECIMO DIA.

Acto de contrición, Oración diaria, Himno, etc.

“Una mujer apareció en el cielo vestida del sol con la luna debajo de sus pies y en su cabeza corona de doce estrellas,” en esta señal grande, del Apocalipsis han visto los padres y doctores á la

Virgen María y San Bernardo entre otros lo declara bellamente. Bueno será pues considerar la significación de todos estos símbolos.

Salve Regina..... Oh María concebida sin pecado, etc.

ORACION.

Oh Inmaculada Reina á quien contemplo desde el primer instante de vuestra Concepción, revestida del sol por la compañía de la divinidad que desde entonces estuvo con vos de un modo maravilloso, y por los esplendores de la gracia que toda os cercaron sin dejar lugar á la más pequeña nube de culpa ni á la sombra más tenue de pecado. Con la luna bajo de vuestras plantas virginales, porque siempre fuísteis muy superior á todas las mudanzas del mundo, no haciendo vacilar vuestra constancia las vicisitudes de una vida llena de gozos celestiales y de incomprensibles dolores: coronada de estrellas por el esplendor de vuestras virtudes que tanto os hermosearon y por los coros de los bienaventurados, que forman corona en torno vuestro, como reconociendo á su Reina y Señora: pisando al dragón con vuestra planta como estaba anunciado; por esos preciosos símbolos con que se ostenta vuestra imagen, os pedimos nos alcancéis de vuestro divino Hijo, que nos vista con el sol de su gracia; que nos haga dominar la mutabilidad de nuestro corazón; que nos corone con las estrellas de las virtudes, y nos haga superar las diabólicas tentaciones para que siendo fieles devotos de vuestra Concepción sin mancha ten-

gamos la dicha de admirarla y alabarla en el cielo por los siglos de los siglos. Amén.

DUODECIMO Y ULTIMO DIA.

Acto de contrición, Oración diaria, Himno, etc.

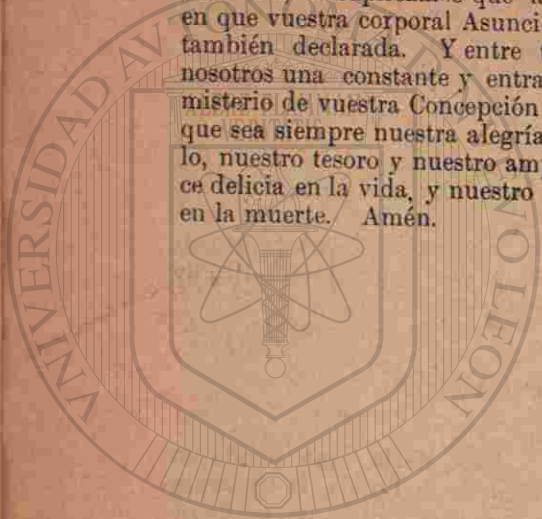
En el año de 1854 por el santo Pontífice Pio IX, fué declarado dogma de fe el misterio de la Concepción de María, inmune y exenta desde el primer instante de la culpa original. A los cincuenta años el de 1904 la Iglesia celebra el Jubileo de este glorioso acontecimiento.

Salve Regina..... Oh María concebida sin pecado, etc.

ORACION.

Oh Inmaculada Virgen María, que siendo en todos tiempos la Reina de la Iglesia, la esperanza de los cristianos, y la delicia de las almas fieles, quiso el Señor que vuestras glorias se hayan ido conociendo en el mundo poco á poco, para que creciese nuestro amor y devoción á medida que fuésemos conociendo vuestras grandezas. Vos reveísteis á algunas almas siervas vuestras, como Dios dejó para el fin de los siglos la creencia obligatoria de vuestra original pureza, para que vuestros hijos os fuesen preparando con su amor y su ciencia, esta vuestra hermosísima corona. Ya que ha pasado ese tiempo preordenado por la Providencia para tan fausto acontecimiento, lo que ha hecho crecer vuestras glorias sobre la tierra, llenando de júbilo á los ángeles y santos del cielo: y ya que

celebramos el glorioso Jubileo de la dogmática declaración, os suplicamos que abreviéis el tiempo en que vuestra corporal Asunción á los cielos sea también declarada. Y entre tanto, encended en nosotros una constante y entrañable devoción al misterio de vuestra Concepción Inmaculada, para que sea siempre nuestra alegría, nuestro consuelo, nuestro tesoro y nuestro amparo, nuestra dulce delicia en la vida, y nuestro firmísimo escudo en la muerte. Amén.



Ntro. Ilmo. y Rmo. Prelado, el Sr. Dr. D. Leopoldo Ruiz y Flores, se ha dignado conceder 40 días de indulgencia á todos los fieles que rezaren el presente duodenario, por cada día de los contenidos en él.

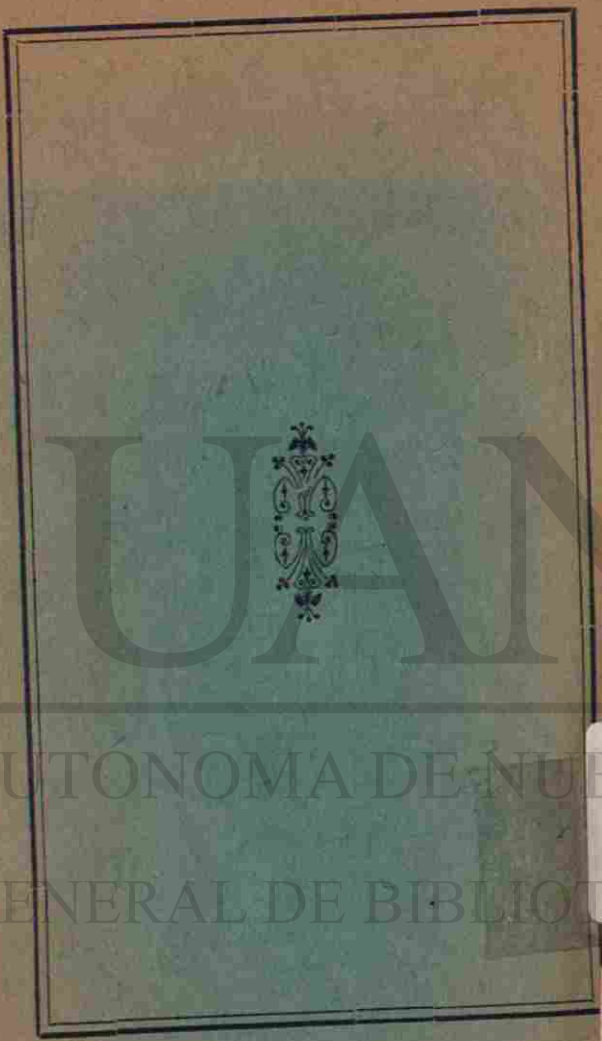
León, Diciembre de 1903.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA



®



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

002